

Hoy, como bien ha dicho mi camarada es 9 de febrero, y recordamos a Matías Montero, camarada del Sindicato Español Universitario vilmente asesinado por la izquierda. Además, tras la guerra civil se extendería ese recuerdo a todos los estudiantes caídos por la patria.

Entonces, realmente este día, EL DÍA DEL ESTUDIANTE CAÍDO no venimos a honrar a un solo hombre. Hoy venimos a honrar una actitud, una actitud ante este mundo, y contra este mundo, que como Matías Montero primero luego tendrán miles de jóvenes más en la decadente SEGUNDA REPÚBLICA, en LA GUERRA CIVIL, con los famosos alféreces provisionales, e incluso en Rusia, donde miles de hermanos el SEU cayeron también intentando liberar esa tierra del comunismo.

Matías Montero contaba con veintiún años cuando murió. Era un brillante estudiante de Medicina, un valiente militante falangista, de una familia de relativamente clase media, y tenía, según se supo luego, tras su muerte, una novia que depositó cinco rosas en su entierro.

Mi propósito con todo esto, con estas palabras, no es el de desplegar un gran abanico de datos sobre su figura. Es uno mucho más primario y a la vez complejo.

Matías Montero gozaba de todo: Juventud, inteligencia y potencia. El que sacrifica TODO por una idea, hasta lo máspreciado, que es la posibilidad de una vida honrada, apacible y democrática, o es un héroe o un aventurero. Nuestro camarada no era ni mucho menos, de los segundos..

Los repartidores de los periódicos FE y después ARRIBA, los alféreces provisionales, los hombres de la División Azul. Todos estos camaradas muertos por la patria y la revolución habían entonces entendido algo que el resto de mortales no.

Habían entendido algo que les llevó a renunciar a esa vida prometedora, a todos esos placeres de la vida por algo más grande, por algo mejor, y no para ellos, sino para su pueblo.

ES ESTO CAMARADAS, ES ESTO LO QUE HOY VENIMOS A REIVINDICAR, UNA JUVENTUD PROMETEDORA Y CON ANSIA DE CONQUISTA. DISPUESTA A TODO POR LA PATRIA.

Y venimos a aquí, no porque seamos como dicen algunos unos románticos, ni unos bohemios. Venimos aquí porque mientras un solo falangista quede, recordaremos a aquellos que son nuestros ejemplos. Estos ejemplos, son fundamentales porque nos impulsan a mejorar cada día, a dar más, y sobre todo, en estos tiempos, en los que vivimos

el naufragio de España, a RESISTIR. Recordarles es RESISTIR, y por eso ataca el enemigo con la maldita MEMORIA HISTÓRICA.

Porque mientras un falangista quede con voluntad de resistir, y con sueños de patria, pan y justicia el enemigo no habrá vencido. Mientras queden un puñado de hombres como nosotros: disciplinados, honrados y dispuestos a todo, España no habrá muerto.

De aquí la importancia que siempre ha dado LA FALANGE a estos actos de podemos llamarlo "recuerdo", sí, podemos llamarlo así pero no lo es, son actos de RESISTENCIA, son actos de EDUCACIÓN, donde a los más jóvenes se nos enseña a ser como Matías Montero. Es por esto, repito, que los enemigos de la patria y la justicia intentan prohibirlos. Y es por esto por lo que es fundamental seguir convocándolos, acudiendo y difundiéndolos.

El mensaje es entonces de esperanza, porque si hemos resistido ochenta años, que se dice pronto, podemos resistir otros doscientos. Y aunque se tarde esos doscientos años, la revolución nacional sindicalista triunfará. Seguramente nadie aquí lo vea, pero... ¿acaso eso importa? A mi no. Si seguimos los ejemplos de nuestro mejores cuando llegue el momento de rendir cuentas con el altísimo podremos, con mirada limpia decir que vivimos una vida digna de ser vivida.

Camaradas, no puedo irme sin decirlo una vez más, aunque los tiempos sean turbios:

RECORDAR ES RESISTIR

Y

RESISTIR ES VENCER.

¡ARRIBA ESPAÑA!